

EGLYS DE LA CRUZ FARFÁN

La reina del Iberoamericano de Tiro

Elsa Ramos Ramírez

No pudo irle mejor a Eglys de la Cruz Farfán por El Salvador donde terminó, otra vez, como reina del V Campeonato Iberoamericano de Tiro Deportivo.

La cosecha resultó de altura por la cantidad de los títulos y la calidad de las tiradas. A las tres medallas de oro y cuatro de plata que la reafirman como la máxima ganadora de preseas en estas lides, la espirituaña sumó más de un récord, según confirmaciones del también yayabero Julio Hernández, comisionado nacional de la disciplina.

Eglys ganó en el fusil 3x20 individual (con ré-



Con los títulos obtenidos en el Iberoamericano, De la Cruz suma 10 en ese tipo de evento. /Foto: Vicente Brito

cord para la competencia de 446.9 puntos) y por equipos (con 693 unidades) en una modalidad que le reserva el privilegio de ser la única tiradora cubana en obtener una medalla olímpica en Beijing 2008 cuando obtuvo bronce.

También con récord para el evento de 1 216.2 puntos, el tercer título lo obtuvo en el fusil tendido 50 metros por colectivos, evento en el que quedó segunda de manera individual. También logró ese lugar en el rifle de aire a 10 metros, tanto individual como por equipos.

En el cierre de sus presentaciones tuvo un tremendo estreno en la modalidad de mixto, nueva variante que apunta a los Juegos Olímpicos. Aquí terminó segunda en dúo con Alejandro Betancourt.

El influjo de Eglys terminó por beneficiar a su coterránea Lisbet Hernández. En todos los casos de sus medallas colectivas hizo trío con ella y con Ainerik Jomolca y así le permitió a Lisbet colgarse al cuello dos preseas de oro y una plata. Hernández ganó bronce en mixto junto con Alexander Molerio, en tanto ocupó el séptimo puesto en el fusil 3x20, octavo en el tendido y noveno en el neumático a 10 metros.

Con los títulos obtenidos en este Iberoamericano, De la Cruz suma ahora 10 en ese tipo de evento, en el que también acumula cuatro preseas de plata y una de bronce.

Cuba se llevó el triunfo por países con 11 preseas de oro, 12 de plata y cinco de bronce, en un torneo que reunió a representantes en las modalidades de rifle y pistola y sirvió de preparación al evento clasificatorio para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla 2018, que tendrá por sede al propio El Salvador en octubre próximo.

Lo mejor del Sub-15 entrena en Sancti Spíritus

Desde inicios de junio los terrenos beisboleros espirituanos acogen a la preselección nacional de béisbol de la categoría Sub-15 que se alista para tomar parte en el Campeonato Panamericano, previsto en Colombia en agosto próximo.

Al frente del equipo técnico, el santiaguero Severo Crespo, actual campeón nacional, valora el saldo de las primeras semanas: "La preparación ha sido muy intensa, trabajamos todos los días doble sesión, con mucho hincapié en las tres áreas de juego y en la preparación física porque el calendario del Panamericano no se parece en nada a nuestro campeonato nacional, donde solo se juega los fines de semana. En esta oportunidad se debe competir entre ocho y 10 días corridos".

Luego del primer corte realizado a los 53 muchachos de todo el país que iniciaron los entrenamientos, hoy una treintena de ellos buscan ponerle nombre a las 20 plazas disponibles para el evento.

"Es un grupo homogéneo, pero enfatizamos en la versatilidad de los jugadores para que se desempeñen en más de una posición y, aunque todos los departamentos son importantes, en la confección final debemos tener presentes a los lanzadores; en la defensa, redondear una

buena línea central que cubra las necesidades del equipo y en el caso de la ofensiva, ponemos la rapidez en función de la misma porque no abundan los bateadores de fuerza".

Topes con representaciones de municipios como Taguasco y Jatibonico y entre los propios jugadores han distinguido la preparación que se ha llevado a cabo indistintamente en el terreno de la EIDE Lino Salabarría y en el estadio José Antonio Huelga.

"En Sancti Spíritus nos hemos sentido como en casa, de forma excepcional. El director de la EIDE Roiman Figueredo nos ha brindado todo cuanto ha tenido la escuela y hemos dispuesto de los materiales necesarios para realizar la preparación", añadió Severo.

Siete espirituanos, ganadores de la medalla de plata en el más reciente torneo nacional, están en la preselección, ellos son los receptores Yaidel Guerra Cabello, el más defensivo en la fase regular, y Carlos Chávez Seara, quien también se desempeña como jardinero y resultó líder en carreras impulsadas en la gran final del evento; el torpedero Kevin Esney Arévalo, el mejor defensivamente y con promedio ofensivo de 347; el tercera base Ronaldo Pérez Barrera, el de mayor average de su posición; el jardinero César Yankiel Hernández, líder de los

bateadores en la final con 571 y uno de los más destacados de la fase regular, y los lanzadores Luis Dani Morales, promedio de 8-0 y 2.50 PCL, y Edwin Parra, muy útil en la discusión de las medallas. David Pérez Castillo, director del seleccionado espirituaño, forma parte del colectivo técnico.

De acuerdo con la fuente, para finales del mes de julio debe quedar conformado el equipo cuyo objetivo inicial es clasificar entre los cuatro primeros para luego buscar una medalla. (E. R. R.)



El equipo debe quedar integrado por 20 peloteros. /Foto: Vicente Brito



La judoca espirituaña iniciará su preparación de cara al nuevo ciclo olímpico. Foto: Ricardo López Hevia

Dayaris regresa a los tatamis

Dayaris Mestre Álvarez volvió a los tatamis, casi 10 meses después de acogerse a lo que denominan año sabático. "Queridos amigos de nuevo al tatami, gracias a Dios, más fuerte que nunca y decidida a lo que deseo", escribió en su muro de Facebook.

Descansar fue la decisión que tomó tras regresar de los Juegos Olímpicos de Río de Janeiro. Entonces llegó con cierta frustración por aquella medalla, que pretendía ser su primera y se le fue de las manos, primero al perder en semifinales ante la coreana Bokyeong Jeong y luego en la discusión del bronce contra Otgontsetseg Galbadrakh, a quien iba venciendo por dos shidos.

Ya en casa llegaron las dudas y también las decisiones. "Quiero ser mamá lo más pronto posible, pero si no viene en el camino voy a buscar la clasificación para las próximas Olimpiadas", sentenció para Escambray y anunció además su retiro temporal de los tatamis. "Necesito cogerme un tiempo, fueron muchos años de esfuerzo y sacrificio, y para enfrentar otros cuatro años preciso tomar un buen descanso para que el cuerpo vuelva a asimilar esa carga de entrenamiento y ver hasta dónde puedo seguir, estoy muy incómoda, tengo un objetivo y tengo que decidir: o ir al Mundial o ser mamá".

Hace dos semanas concretó lo que le llevó meses madurar. Ya entrena en la capital en los colchones que la acogen desde hace más de una década en la más suprema expresión del alto rendimiento.

Lo hace con unos 10 kilogramos por encima del peso con que ha conquistado decenas de medallas: "Siempre dije que regresaría después de un año. Estuve 10 meses sin hacer nada, ese tiempo fuera del judo ha sido de descanso en serio, estoy en 58 kilogramos y trataré de bajar hasta 50, aquí estoy de nuevo, sé que lo voy a lograr con preparación y sacrificio, como siempre".

La anima un propósito definido: buscar la clasificación para los Juegos Centroamericanos y del Caribe de Barranquilla, Colombia, en el 2018.

En esa propia tierra, pero en

Cartagena de Indias en el 2006, la pequeña de la barriada de Jesús María obtuvo su primer título centroamericano, aunque en los 44 kilogramos. Ocho años después logró su segundo en Veracruz, México, ya en 48 kilogramos, el mismo peso que la llevó a la plata en los Juegos Panamericanos de Guadalajara, México, y al oro de Toronto, Canadá, en el 2015.

"Para los Centroamericanos, ya estaré de nuevo en los 48 kilogramos".

Lo dice con la misma seguridad que la ha llevado a conquistar sus mejores saldos. Pero como no tiene ya la lozanía de aquellos años, a punto de cumplir los 31, Dayaris es consciente de los rivales a derrotar sobre el tatami.

Como sucede en todos los deportes, la espirituaña viene a disputarse un puesto en un país donde las yudocas suelen darse con la misma facilidad que la hierba. Eso sí, le sobran las ganas y la fuerza de la primera vez: "No veo ningún riesgo para mí, solo es el peso. Rivales en Cuba sí hay, pero no tienen tanta experiencia como yo".

Por ahora piensa en la manera de insertarse en las competencias clasificatorias o la recuperación de un buen lugar en el ranking que la puedan conducir a su tercera cita centroamericana: "Después de tanto tiempo fuera, tengo que asumir un proceso de adaptación, pero pienso que en enero ya debo estar en buena forma para empezar a competir".

Lo otro vendrá después y ella prefiere esculpir peldaño a peldaño, para construir un camino aún más complicado: llegar a sus terceros Juegos Olímpicos en Japón 2020 y luchar por lo que le ha sido esquivo en las versiones de Londres 2012 y Río de Janeiro 2016.

Más que obstinación, es perseverancia en la consecución de un sueño. Para lograrlo tiene, además de su voluntad y su empeño, que ya son bastante, el apoyo y el aliento de mucha gente más allá de las fronteras espirituanas, razón suficiente para oxigenar su retorno: "Regresé porque no me puedo retirar sin una medalla olímpica". (E. R. R.)